

FEDERACIÓN CONCILIO GENERAL
«ASAMBLEAS DE DIOS DE VENEZUELA»
PRESBITERIO GENERAL

(Asociación Evangélica con Personería Jurídica)

Según Documento Registrado el 22 de Noviembre de 1955, en el Registro Subalterno del Departamento Libertador del Distrito Federal, Bajo el Folio 122 del Protocolo 1, Proceso

8

EL MESIANISMO

Presentado Por:

Rev. Ohtiel Morales
C.I. 9.558.687

INTRODUCCIÓN

El concepto de un Mesías está íntimamente vinculado a la existencia del hombre. En la palabra profética tenemos que Apocalipsis nos presenta el cordero que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo.

La primera profecía bíblica es precisamente el protoevangelio de Gen. 3:15 en el cual aparece profetizado el advenimiento de un Mesías vencedor del enemigo del hombre y redentor de la humanidad, desde ese entonces y hasta nuestro días el concepto de un Mesías ha estado presente en la gran mayoría de las religiones del mundo, aun en los verdaderos cristianos como somos nosotros, el concepto de Mesías ha marcado la conducta de la iglesia en todas las edades de esta dispensación de la gracia.

Por supuesto que no tenemos ninguna duda respecto al hecho histórico ocurrido hace ya más de dos mil años en un pueblo pequeño del oriente llamado Belén. Quien durante más de treinta años haciendo el bien a la humanidad, que entregó su vida para ser crucificado en la cruz del Calvario, donde obtuvo la salvación para todo aquél que en Él cree, siendo sepultado y resucitado con poder y gloria como Rey de Reyes y Señor de Señores.

No existe otro Mesías, no hay otro nombre dado a los hombres en el cual podemos ser salvos, solamente el nombre de nuestro amante salvador Jesucristo,

En los últimos años se ha presentado un fenómeno, por demás interesante como es la conversión de los Judíos a aquél Mesías que en la antigüedad ellos mismos pidieron crucifícale, crucifícale, hoy muchos de ellos están reconociendo que Jesús es el Mesías, el Salvador de la humanidad, y no podemos olvidar que todo el que invocare el nombre del Señor será salvo.

Nos hemos dado cita en esta ocasión para discutir la influencia del mesianismo en la actualidad, tanto de la iglesia como de la sociedad en general, dentro de este orden de ideas, haremos a continuación...

HISTORIA DE LA FORMACIÓN DE LA ORTODOXIA.

Cuando Nuestro Señor confió el trabajo de la Salvación a la Iglesia, la cual es una Sociedad de hombres y mujeres mortales, El en Su infinita Sabiduría, la instó a proveerse con los medios necesarios de supervivencia, fue entonces que la Iglesia comenzó a organizarse, supervisando la ortodoxia de sus miembros, y guardándose de caer en las parcialidades partidarias. En breve, ella se vio obligada a instaurar un conjunto de reglas que tienen por objetivo guiar la vida eclesial. En efecto, la Iglesia, como Comunidad de Fe, comenzará a ser asociada con una organización jurídica, pero esto no significa en lo absoluto, que la Comunidad de Fe deba ser reducida a una simple institución legal. Esta distinción constituye un punto muy importante.

Nuestro Señor instituyó algunos elementos en tal orden, El predicó el Santo Evangelio de Salvación a sus contemporáneos, pero no asignó azarosamente la tarea de difusión de Su mensaje a cualquiera, sino que escogió para tal tarea a un grupo de

hombres elegidos con divina atención y sabiduría: "Los Apóstoles", quienes estaban claramente convencidos de la Sagrada Misión que les fue confiada por el Divino Maestro. Después de su Ascensión, los dotó con la autoridad y prudencia para tomar las decisiones necesarias, a fin de asegurar la continuación de su Obra. Decisiones tales como la elección de Matías, para tomar el lugar dejado por Judas entre los Apóstoles o como aquella otra en la que se fijaban las condiciones para ingresar dentro de la Iglesia, fueron realizadas desde los albores mismos de la Iglesia. En efecto, estas decisiones constituyeron el origen de otras leyes eclesiásticas en el desarrollo de la Iglesia primitiva, dentro de la cual, el apóstol San Pablo, ejerció una gran influencia.

Con el esparcimiento de las Comunidades cristianas a lo largo y ancho del mundo mediterráneo, la organización inicial de la Iglesia, pronto debió ser ampliada, durante este período de sostenido crecimiento, una organización jerárquica fue desarrollándose, dando lugar a la existencia de nuevas condiciones de vida surgidas a consecuencia de las enseñanzas de Cristo; de este modo se hizo necesario definir el estatus de los creyentes dentro de las Comunidades cristianas y de la sociedad en general.

Esta organización, aunque rudimentaria en un comienzo, tuvo una clara existencia en el interior de estas Comunidades. Es bastante evidente que la Iglesia Primitiva no tuvo precisamente una organización judicial muy definida, y mucho menos un desarrollo técnico-legal. Sin embargo, todos los elementos de una verdadera organización judicial estaban ya esbozados. Aquellas personas investidas con autoridad, pautaban reglas y demandaban una estricta adhesión a ellas. Los Sínodos comenzaron a enfrentar a todos aquellos que amenazaban la Unidad de la Iglesia y la Pureza de su doctrina. Estos Sínodos no vacilaron en imponer severas sanciones sobre aquellos quienes se oponían a su disciplina. Fue durante el 1er Concilio de Nicea (325) cuando se mencionó a los cánones como las medidas disciplinarias de la Iglesia. Por lo tanto la distinción entre el término Kanones, (entendido como el conjunto de leyes y medidas de disciplina eclesiástica), y Nomoi, (como las acciones judiciales o legislativas tomadas por el estado), comenzaron a diferenciarse muy claramente durante el transcurso de los primeros siglos.

ORTODOXIA ¿QUÉ ES?

Una palabra especial... Palabra que posee gran fuerza de atracción. Para muchos, muchos -- santa y cara palabra, no fácilmente definida y al mismo tiempo simple y comprensible. De algunos escuchamos el reproche: "¿Para que en sus reuniones y discursos, resuena, tan a menudo la palabra Ortodoxia?" Puede ser que a veces tienen razón en su protesta. No se debe transformar a una palabra cara en un termino corriente de lucha, hablar de ella en un habiente, donde es poco apreciada, hacer de ella una pelota de batalla en reuniones sociales, político -- culturales. Hay que custodiar con mucho cuidado a este nombre, este nuestro santo emblema verbal. Hablar de Ortodoxia, no significa tratar de darle una definición total. Intercambiar los pensamientos sobre un tema entrañable puede ser una necesidad, es agradable -- simplemente "compartir." Nadie los juzgará si hablan en una luz ideal sobre lo querido.

En cuanto se manifestó en la Iglesia cristiana la necesidad de proteger a la verdad de los errores que aparecieron (y éstos ya aparecieron en los tiempos apostólicos), surgió el concepto de la "confesión correcta de la verdad," tal como la escuchamos en la escritura

que viene de la Iglesia antigua, sobre el obispado, "que usa bien la palabra de la verdad" (2 Tim. 2:15). Esta expresión se cristalizó en una palabra durante los duros enfrentamientos del arrianismo en la Iglesia. San Atanasio el Grande dedicó casi toda su vida a la defensa de Ortodoxia del arrianismo. San Epifanio llama a San Atanasio: "Padre de Ortodoxia." El Isidorio de Sevilla en el libro "Los principios" dice: "El Ortodoxo es aquel, que cree correctamente y de acuerdo a esta creencia, vive correctamente." Los grandes padres orientales de la Iglesia del siglo VI, siempre usan esta misma denominación. San Gregorio el Teólogo la usa junto con otro concepto, repetido tan frecuentemente en nuestros días, o sea: "Ortodoxia sufriente" (La Palabra 6ª de Gregorio el teólogo).

LA IGLESIA Y ORTODOXIA.

"El espíritu de Ortodoxia": esta expresión usada a menudo indica unidad, armonía interna que se encuentra en ella. Es difícil captar a ese espíritu, definirlo, decir en que consiste. De misma manera, o posiblemente con más dificultad que definir el espíritu de protestantismo. Pero tenemos el derecho de plantear la pregunta en otra forma: ¿De qué depende el espíritu de Ortodoxia, como se crea? ¿Es el termino medio de la suma de numerosos caracteres de la confesión ortodoxa, de manera semejante a como se habla del espíritu de una ciudad, de un país, o es la expresión de la idea que se encuentra en la base misma de la Ortodoxia? Diciendo de otra manera, ¿constituye la misma Ortodoxia una suma de conocimiento y experiencia espiritual, históricamente acumulada, o en su ser ella misma es la idea, una serie de ideas, que sirve para la plenitud de Ortodoxia, como la raíz, para el tronco y las ramas?

Ya la palabra misma: "Ortodoxia" o la "verdadera glorificación," habla de la idea y la nombra. ¿Qué idea? Puede ser formulada de distintas formas, pero ya mencionada la noción histórica sobre el uso antiguo de ese término, y su filología, hablan que esa idea es ante todo la verdad: la búsqueda de la verdad, la fidelidad a ella, y su conservación: "Conozcan la verdad y la verdad os liberará." "Busquen ante todo a Reino de Dios y Su Verdad, y todo otro se os agregará."

La búsqueda de la verdad y la fidelidad a ella -- es el signo fundamental de la Ortodoxia. Y ese principio de la verdad en la Iglesia Ortodoxa en su historia, en sus actos, siempre se aceptaba (y existía en realidad) como fundamental, decisivo, cardinal. "No la universalidad, sino la verdad." Ni el peligro del cisma eclesiástico, ni la autoridad jerárquica, científica, teológica o cualquier otra, ni la presión del poder del estado, ni hasta la autoridad del Concilio -- nada podía parar a ese elemento de la Iglesia, que como una potente corriente marina que imparabile tendía hasta el fin de la adoración y victoria de la verdad Cristiana.

¿Dada o buscada?

Y nos queda profundizar el presente con atención o mirar al pasado para estudiar a nuestra propia Ortodoxia.

Ortodoxia -- ante nosotros, con nosotros, está ya dada, tiene su contenido y forma listos. Pero la religión es la vida. Y Ortodoxia no constituye una acumulación de respuestas listas a todas la preguntas que pueden inquietarnos. Ella misma pone ante nosotros

problemas y nos exige resolverlos -- según la voz de nuestra conciencia cristiana. Por eso, Ortodoxia no es solo dada, sino siempre buscada.

Cada día nos pone delante la pregunta: ¿Cómo actuar? Y a pesar de la experiencia no solo personal, sino una rica experiencia de generaciones pasadas, la vida nos pone continuamente ante el dilema: ¿Dónde está el camino? ¿A dónde debemos ir? ¿Dónde está la verdad, dónde está mejor? Opiniones son muchas; la verdad es una. Tomando como guía el pensamiento de actuar como nos ordena nuestra conciencia, todavía vacilamos, como hay que actuar según la verdad, según Dios, ¿Cómo es mejor?

Así ocurre en la Fe, en obra cristiana, experiencia de la Iglesia. Sin embargo, ¿Cuán a menudo se puede escuchar la pregunta: "Es ortodoxa tal o cual cosa"? ¿Qué decisión, que acción corresponde al espíritu de Ortodoxia?

A la pregunta: ¿Qué es "Ortodoxo"? -- La respuesta está lista: "Ortodoxo es lo que es lo mejor." Pero no siempre está claro: ¿Qué es lo mejor?

Y he aquí, escuchamos la voz de aquel elemento ortodoxo en el cual vivimos espiritualmente o por lo menos estamos en contacto. Y sumergiéndonos en él profundamente, encontramos una respuesta verdaderamente ortodoxa, de acuerdo con la voz de nuestra conciencia y nuestra mente. Esta respuesta nace intuitivamente, pero debe ser corroborada por los cánones de la Iglesia, el Evangelio, la tradición general de la Iglesia. La verdad que nace en lo profundo de nuestra alma, debe ser la verdad también a la luz del día, así resulta que al lado del término Ortodoxia, hay un otro término: "No ortodoxo." Significa la línea difícilmente definida con las palabras que se refiere a las particularidades de la vida eclesiástica, la música, la lectura, la iconografía y las ceremonias.

Ortodoxia, no es algo dado, sino algo buscado. ¡Cuántas inquietudes sobrevivió la Iglesia, hasta que planteó esta integridad cristiana de la visión del mundo, que ahora recibimos hecha como la confesión ortodoxa de la Fe!

¡Qué sacudidas y víctimas acompañaban el período de discusiones dogmáticas! Con que pérdidas, en fin, pérdidas de regiones enteras y pueblos, que quedaron en herejías y separaciones, pagó la Iglesia la defensa de la verdad Cristiana y Eclesiástica.

DEFINICIÓN DE MESIANISMO:

Mesianismo, doctrina o creencia que fundamenta sus principios en la futura llegada de un Mesías caracterizado por sus condiciones salvadoras y liberadoras, que pondrá fin a un periodo connotado de forma negativa e inaugurará otro caracterizado por la bonanza y prosperidad.

El término "mesianismo" apareció en el siglo XIX, siendo empleado por primera vez en 1848 por el historiador francés Jules Michelet para definir la esperanza en una salvación o una liberación. Si bien los pensamientos mesiánicos pueden remontar sus orígenes a la presentación bíblica de la liberación por el Mesías

HISTORIA DEL MESIANISMO.

El tema político-religioso "Mesianismo" forma parte de todo un conjunto de trabajos e investigaciones sobre la Historia de Palestina de los siglos II a.C.-I d.C; debido a que era una de las principales ideas religiosas que dominaban el pensamiento y la cultura judía en ese período. El desarrollo de la Idea Mesiánica tiene sus orígenes en el Antiguo Testamento con la promesa hecha por Dios al Rey David, de que un descendiente de su linaje gobernaría en la tierra. La importancia del tema se relaciona directamente con los otros trabajos de investigación porque fue una de las formas de oposición a la Dominación Romana (63 a.C.-70 d.C) De acuerdo con nuestra investigación, podemos decir que el desarrollo de la Idea Mesiánica, estuvo compuesto por diferentes manifestaciones político-religiosas y que se fue cargando de contenidos a medida que , según fuera interpretada a lo largo de la Historia de Israel (siglo X a.C.-I d.C). La aparición del Mesías, que se produjo durante la Dominación Romana en la persona de Jesús de Nazareth, quien reunió sobre sí las características y los rasgo más importantes del mesianismo; pero éste, no fue aceptado por los judíos. Jesús fue rechazado por los sacerdotes, escribas y fariseos y finalmente juzgado y condenado a muerte por el Sanedrín de Jerusalén. El mesianismo como movimiento político-religioso opositor a la Dominación Romana, tuvo una activa participación en la política interna de Palestina durante la Segunda Etapa de los Procuradores Romanos Varios Mesías se presentaron y se enfrentaron a las legiones romanas, pero todos fueron derrotados.-

El mesianismo es la expectación de Israel en tener un futuro pleno y mejor que culminaría con el establecimiento de un Reino de Dios y la paz en la tierra.- A través de la Historia de Israel la promesa de Dios en la llegada de un "Mesías" apareció en el Antiguo Testamento. En el Libro del Génesis se anuncia la llegada del Mesías desde el Protoevangelio: "Entonces Yahveh dijo a la serpiente: Por haber hecho esto maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás polvo comerás, todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer entre tu linaje su linaje: él te aplastará la cabeza mientras acechas tú su calcañar." Este pasaje del Antiguo Testamento que anuncia la salvación, ha sido explicado por los Padres como el primer anuncio de la venida del Mesías. [La traducción del griego atribuye con el pronombre masculino 'él' esta victoria no al linaje de la mujer en general, sino al linaje de los hijos de la mujer, el Mesías] El Antiguo Testamento define el Mesianismo como:"(...) la expectación bíblica de una escatología de la salud que culminaría con el establecimiento de un Reino de Dios. Este reino estaría en la tierra, de ahí que la literatura judía hable de un "Reino terreno de mil años." [3]."(...) un fenómeno singularísimo en la religión de Israel. (...) [Cuyo punto de partida era] la fe de Israel en un Dios que salva, un Dios de misericordia, en un Dios de Amor." Por otra parte, la palabra "Mesías" [deriva del hebreo "Mashiaj" que significa "Ungido". En los tiempos bíblicos de Unción era el acto de derramar aceite sobre la cabeza del elegido con el propósito de consagrarlo e investirlo de autoridad soberana]. La unción con aceite realizada por un profeta, sobre otra persona, investía a esta como el elegido de Dios. Por ejemplo las unciones de Saúl (1 Sam 10,1), de David (1 Sam 16,13).- La llegada del Mesías significaba para los judíos de los siglos I a.C. - I d.C.- que "(...) Yahveh sería conocido y adorado por todos los pueblos y el pueblo

de Israel exaltado sobre todas las naciones, instaurándose el Reino de Dios universal, visible y fecundo en bienes materiales y espirituales (...)." [6].1.1.

ASPECTOS PRINCIPALES DEL MESIANISMO.

La venida del Mesías representaba tres principios fundamentales que se reflejarían en la vida, según entendían los judíos: [El individuo => cesaría todos los sufrimientos, los justos serían reivindicados y premiados y los malvados serían justamente castigados; el pueblo de Israel => la nación sufriendo sería reunida desde los cuatro rincones y reinstalada en su antigua tierra (Palestina); la humanidad => se inauguraría un período de paz para todos los hombres que entonces reconocerían la soberanía del Dios Único]. Características del Mesianismo:

El movimiento mesiánico, que nació desde el Protoevangelio se fue cargando de contenidos y características a través de la historia de Israel. No hay una única característica especial, sino que cada una de las que mencionaremos a continuación fueron parte constitutiva de dicho movimiento que preparaba la llegada del Mesías.-

1. Reinado de la Salud:

Mesianismo entendido como "Reino de la Salud", presentaba al Mesías [como redentor del pueblo de Israel. Es la persona con la inspiración y el poder de Dios que redimiría a Israel inaugurándose en la tierra una nueva y maravillosa dispensación. El libro apócrifo de los Jubileos 23,27-31, describía el "Reino de la Salud" como el gozo que conocería Israel cuando Dios enviara al Mesías; he aquí el texto:

"Y comenzarán a multiplicarse y a crecer los días entre estos hijos de los hombres, de generación en generación y de día en día, hasta que su vida se acerque a mil años. Y no habrá viejos o cansados de vivir, pues serán como niños y muchachos, y contemplarán todos sus días y vivirán en paz y alegría, pues no habrá Satán ni destructor maligno alguno, sino que todos sus días serán días de bendición y salud. Entonces sanará el Señor a sus siervos y ellos se alzarán [alusión a la resurrección] y conocerán una paz profunda y expulsarán a sus enemigos y velarán los justos y darán gracias y se regocijarán por siempre. Y verán todos sus juicios sobre sus enemigos y todas sus maldiciones. Y sus huesos ciertamente reposarán en la tierra, pero sus espíritus tendrán gran gozo y sabrán que es Dios el que se sienta a juzgar y ejerce misericordia con cientos y miles y con todos los que le amen."

2. Descendencia de David:

Una de las características principales del Mesías, era que debía ser un "Mesías-Rey", porque descendía de David, rey de Israel. Esto se encuentra muy bien documentado en toda la fuentes bíblicas así como en la Ínter testamentarias: a saber:

En el Antiguo Testamento:

La idea de un Mesías como descendiente de la familia del rey David apareció hacia la época del reinado de este rey (siglo X a.C.): < Días tus cuando Y (...) Seboat: Yahveh hablo Así David: siervo mi a di ahora> Y ahora di a mi siervo David: Así hablo Yahveh Seboat: (...) Y cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas, y consolidará el trono de tu realeza. (...) yo seré para el padre y él será mi hijo. Si hace mal le castigaré con la vara de los hombres y con golpes de hombre, pero no apartaré de él mi amor, como lo aparte de Saúl a quien quite de delante de mi. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mi, tu trono estará firme eternamente."

Este "Mesías-Rey", que debía venir lo era "(...) en virtud de la unción de aceite que simboliza su penetración por el Espíritu de Dios, (...) [era] consagrado para la función que le convertía en lugarteniente de Yahveh en Israel." También este Mesías real se manifestaba en la Biblia a través de las promesas hechas por Dios en los Salmos y por boca de los Profetas. En los Salmos la idea real del mesianismo lo presentaba como Rey universal y absoluto:

"Voy a anunciar el decreto de Yahveh: El me ha dicho: 'Tu eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. Pídeme y te daré en herencia las naciones; en propiedad las colinas de la tierra. Con cetro de hierro los quebrantarás los quebrarás como vaso de alfarero."

En la idea del "Mesías-Rey" también aparecía el origen de la descendencia davídica, según decían los Profetas: Saldrá un vástago del trono de Jesé, (padre de David) un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahveh, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahveh. Y se inspirarán en el amor de Yahveh. No juzgará por las apariencias ni sentenciará de oídas. Juzgará con justicia a los débiles y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el soplo de sus labios matará al malvado."

En los Apócrifos del Antiguo Testamento:

La figura del "Mesías-Rey" aparece con "(...) todo su colorido (...) dibujada en los Salmos de Salomón (SISal) compuestos (...) en tiempos de Pompeyo <63-48 a.C.>. (...) [El autor de los SISal] insiste que Dios es el único rey de Israel y a la vez que el reino de David nunca más desaparecerá ante Dios."

1. "Señor, tú eres nuestro Dios para toda la eternidad y aún más; porque en ti, nuestro Dios, se ufanará nuestra alma. 2 Y ¿cuál es la duración de la vida del hombre sobre la tierra? Lo que su duración (dura) también su esperanza en El. 3 Más nosotros ponemos nuestra esperanza en Dios, nuestro salvador, porque el poder de nuestro Dios [(dura) hasta la eternidad con misericordia. 4 Y la realeza de nuestro Dios (se mantendrá) hasta la eternidad sobre las naciones; 5 Tú, Señor, elegiste a David como rey sobre Israel, y tu le juraste con respecto a su simiente hasta la eternidad, que su casa real no cesaría ante ti (2 Sam 7,8ss)."

El autor de los Salmos de Salomón también pone su esperanza en un "(...) rey davídico que se hace especialmente vivo por el hecho de que Jerusalén había caído bajo

el dominio gentil de los romanos y tampoco (...) [los judíos podían] esperar nada de la Dinastía Asmonea de tendencia saducea. El salmista espera (...) que Dios suscite un rey de la dinastía davídica para que rijan en Israel y aplaste a todos sus enemigos y limpie de gentiles [de romanos] Jerusalén." La principal característica de este "Mesías-Rey" estaba dada por:

23 "Míralo, Señor, y suscita entre ellos a su rey, el hijo de David, en el momento que tú conoces, ¡oh Dios!, para que reine en Israel, tu siervo, 24 y cíñele de fuerza para quebrantar a los príncipes injustos. 25 Purifica a Jerusalén de gentiles que la pisotean en la destrucción, 26 para expulsar con la sabiduría, con la justicia, a los pecadores [fuera de tu heredad, para romper el orgullo del pecador, como vasija de alfarero, para romper con bastón de hierro todo su ser." 31 "Juzgará [el Mesías-Rey] a los pueblos y a las naciones en la sabiduría [de la justicia, 32 y tendrá a los pueblos de las naciones para que le sirvan bajo su yugo, y glorificará al Señor a la vista de toda la tierra 33 y purificará a Jerusalén con s anticipación, como era al principio, 34 de suerte que vengan las naciones desde el extremo de la tierra [para contemplar su gloria, trayendo como dones a sus hijos exhaustos de fuerzas, 35 y para ver la gloria del Señor con la que Dios la glorificó.36 No hay injusticia en los días en medio de ellos, porque todos son santos y su rey es el Ungido del Señor." [el Mesías].-42 "No será débil en sus días apoyado en su Dios, porque Dios le hizo poderoso por el Espíritu Santo y sabio en el consejo inteligente con fuerza y justicia. (...)47 Tal es la majestad del rey de Israel con la que Dios ha decidido suscitarlo sobre la casa de Israel, para corregirla.48 Sus palabras están purificadas más que el oro más precioso; en las asambleas juzgará las tribus del pueblo santificado.(...) 50 Bienaventurados los que nazcan en aquellos días, para contemplar los bienes de Israel en la reunión de las tribus. ¡Ojalá! Dios apresure su piedad sobre Israel. Nos liberará de la impureza de los enemigos impuros. El Señor es nuestro rey para la eternidad y aún más." ([9]).

Concluimos que un vasto conjunto de complejas nociones se habían reunido alrededor de la figura del "Mesías-Rey", algunas de las cuales fueron recogidas posteriormente por la tradición evangélica como las características ya mencionadas.

3. El Mesías como "Hijo de Hombre"

El Mesías recibió el título de "Hijo de hombre" en el Antiguo Testamento, específicamente en el libro de Daniel:

Yo seguía contemplando en las visiones de la noche: Y he aquí en las nubes del cielo venía Hijo de hombre. Se dirigió hacia el y fue llevado a su presencia. A él se le dio el imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas les sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará y su reino no será destruido jamás." .-

Por otra parte, la literatura apócrifa designa con este título al Mesías. Estos títulos de "Salvador", "Redentor", e "Hijo de hombre" [fueron dados al Mesías en los escritos inter testamentarios del libro de Henoc etíope (escrito poco después del libro de Daniel, siglo II a.C.) y en el apócrifo del 4 Esdras (escrito unos 30 años después de la caída del Segundo Templo). El título de 'Hijo de hombre' fue tomado del libro de Daniel, y a pesar de que en el

libro este término fue puramente simbólico, en los libros inter testamentarios es usado cuando se refiere a una persona real, al Mesías. De acuerdo con estos escritos (1 Henoc y 4 Esdras) el 'Hijo del hombre' está parado en "el trono de Dios" en los cielos; existió antes que "el sol y las estrellas fueran creadas"; él traería la "salvación al final de las eras" cuando fuese entronizado como rey del mundo.]-

El título de "Hijo de Hombre" fue tomado por los evangelistas y fue el único título que Jesús de Nazareth se atribuyó a sí mismo según los Evangelios. Pero este título fue empleado simbólicamente por Él, para aludir a la gloria de su Resurrección

Con relación al mesianismo existe una diferencia y una contradicción porque "el único Mesías es Cristo que tiene que venir otra vez para los cristianos y que aún no ha llegado para los judíos. Es decir, en la historia judaico-cristiana no se pueden encontrar verdaderos sino 'pretendidos' Mesías hasta el final del mundo".

Explica que bajo el reinado de Cristo la espera de una primera resurrección formó parte importante de la escatología de los tres primeros siglos del cristianismo. Avanzando en la historia a todo lo largo de la Edad Media se marchó en pos del milenio bajo la guía de profetas que se adornaban con una aureola mesiánica. En los siglos finales de esta época el milenarismo fue un interés cultivado por los intelectuales, sobre todo de los clérigos cuya versión doctrinal se desarrolló en el idioma latín. Agrega que ya en el siglo XVI el mundo sería llamado nuevo no sólo por razones geográficas, sino también por motivos escatológico-mesiánicos, ya que la conquista de este "Nuevo Mundo" se realizó en un ambiente de particular efervescencia en la materia. Siguiendo en el curso de la historia, "al llegar a nuestros días existe, al parecer, una nueva forma de milenarismo especialmente en Estados Unidos, un país considerado por sus habitantes como la "nación elegida" desde sus comienzos; lo que pertenece más a una herencia literal bíblica, de raíz protestante, al interior y exterior de las mayores Iglesias establecidas".

4. El Mesías como "Siervo de Yahveh":

La idea del Mesías como "Siervo de Yahveh" tenía un sentido profético, en cuanto que anunciaba la salvación del pueblo de Israel. Pero este siervo era un siervo sufriente, que tomaba sobre sí todos los pecados del mundo. Su misión principal era la de redimir al pueblo de Dios y hacer de esta redención un mensaje universal.-

Jesús de Nazareth tomó la mayoría de las características del Siervo sufriente durante el proceso de su Pasión. (Cf.)-

Las características principales del "Siervo de Yahveh" eran según el libro del Profeta Isaías: 50 "(...) Y yo no me resistí, ni me hice atrás; ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurte a los insultos y salivosas. Pues que Yahveh habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como pedernal a sabiendas que no quedaría avergonzado." 52 "Así como se asombraron de él muchos, pues tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre, ni su apariencia era Humana- otro tanto se admirarán muchas naciones; ante el cerrarán los reyes la boca, pues lo que nunca se les contó verán, y lo que nunca oyeron reconocerán." 53 "Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida.

No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que pudiéramos estimar. Despreciable y deshecho de hombres, varón de dolores y sabor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. (...) Fue oprimido, y él se humilló, y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja ante quienes la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca. Tras arresto y juicio fue arrebatado, y de sus contemporáneos, ¿quién se preocupa? Fue arrancado de la tierra de los vivos; por las rebeldías de su pueblo ha sido herido; y se puso su sepultura entre los malvados con los ricos su tumba, por más que no hizo atropello ni hubo engaño en su boca."

IMPACTO DEL MESIANISMO EN LA IGLESIA PROTESTANTE.

Conforme el Cristianismo iba arraigándose y dejando de ser una Secta Judía, para formarse como un Credo definido con sus propios preceptos, también iba desarrollándose una literatura que registraba y apoyaba sus postulados.

La literatura Evangélica, circulaba desde tiempos muy primitivos en la naciente Iglesia. Los Padres Apostólicos, hacen uso de ella y la refieren en numerosas ocasiones. Policarpo, Ignacio y Clemente, hacen un profuso uso de ellas y hoy los eruditos pueden reconocer fácilmente, citas y alusiones a los Evangelios que hoy conocemos en sus escritos.

Durante los Siglos II y III continuaron emergiendo diferentes perspectivas del Cristianismo, reflejadas en escritos de esa época. Algunos grupos comenzaron a radicalizar su visión del mensaje de Jesús y llegaron a cobrar cierta notoriedad. Algunos como: los Gnósticos y los Ebionitas desarrollaron una cristología singular, lo que provocó ciertos roces con otros grupos Cristianos.

Más tarde, con la llegada del reconocimiento por parte del Imperio Romano al Cristianismo, llegó también la política homologadora de Constantino, el Cristianismo vendría a estandarizarse, so riesgo de provocar disturbios y conflictos graves por las interpretaciones del mensaje del Nazareno.

Convoca Constantino a los líderes de las comunidades más notables del Cristianismo, en un organismo llamado Concilio. el Primero en Nicea, Surge así la Iglesia Estandarizada y Universal. La palabra Católica, tomó un matiz diferente en el léxico de los Cristianos del siglo III y IV.

Junto con esta estandarización del mensaje de Jesús, vendría necesariamente, la estandarización de sus escritos.

Partiendo del año 393, varios Concilios, fueron definiendo la lista de los libros oficialmente titulados como "inspirados" y que correspondían a sus creencias y las apoyaban. Entraban dentro del "canón". La Biblia, y específicamente, el Nuevo

Testamento, obtendrían la forma que hoy conocemos, del criterio de los Obispos de la Iglesia Católica, estos Obispos se reunirían primero en el Concilio de Hipona (393); en dos ocasiones en Cartago (397 y 419); también convocarían al Concilio en Trullo (Constantinopla, 692), así como el Concilio Florentino (1441).

Finalmente, El Concilio de Trento, 1546, sancionó definitivamente y en orientación dogmática el Canon de los Libros, que serían Sagrados para los Cristianos Occidentales.

Así pues, el actual Nuevo Testamento, lleva su indudable sello de manufactura Universal No hay libro que esté contenido en la compilación neotestamentaria, que no haya sido considerado, bajo el criterio de los Obispos Católicos que influyeron dentro de las reuniones conciliares de la Antigüedad.

El encuentro, organizado por la Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile y dedicado a recordar la figura y obra del jesuita chileno Manuel Lacunza, quien fue autor de una obra teológica póstuma de orientación milenarista ("La Venida del Mesías en Gloria y Majestad"), contó con la participación de los académicos italianos Roberto Rusconi y Adriano Prospero y del español Josep Ignaci Saranyana.

El sacerdote nació en Santiago en el año 1731, estudió con los jesuitas en esta misma ciudad e ingresó a la Compañía de Jesús en Chile. En el año 1767 sufrió la expulsión de la orden de San Ignacio de todos los territorios de la corona de España, iniciando el exilio en Italia el que se prolongaría por el resto de su vida. Murió en Imola, la ciudad que acogió a los jesuitas chilenos, en junio de 1801.

Roberto Rusconi, quien es uno de los más destacados medievalistas italianos, estudioso del franciscanismo, hizo una exposición general sobre milenarismo y mesianismo en la historia. A su juicio, la escatología apocalíptica y el milenarismo -e incluso el mesianismo- no han sido temas de interés exclusivo de la Iglesia sino también de las comunidades judías y del Islam. "Tal vez se comunicaron unos a otros su inquietud", señala. Es enfático en precisar que en relación al mesianismo existe una diferencia y una contradicción porque "el único Mesías es Cristo que tiene que venir otra vez para los cristianos y que aún no ha llegado para los judíos. Es decir, en la historia judaico-cristiana no se pueden encontrar verdaderos sino 'pretendidos' Mesías hasta el final del mundo".

Por su parte, Adriano Prospero, importante modernista, estudioso de la historia religiosa de los siglos XVI y XVII y experto en Historia del Santo Oficio, tuvo a su cargo una exposición sobre América y el Apocalipsis en el siglo XVI. Asimismo, el padre Josep Ignaci Saranyana, estudioso de la historia del pensamiento religioso y en especial de la teología, se refirió a la obra de Joaquín de Fiore y su proyección en el mundo tardo medieval.

El tema del Mesianismo y el Milenarismo Judío lo desarrolló el rabino Roberto Feldman, el Milenarismo en el Cristianismo de los Primeros Siglos estuvo a cargo del profesor Claudio Pierantoni; La Historia y Teología en la Obra de Manuel Lacunza la dictó el profesor Fredy Parra, y el Mesianismo, el Milenarismo y el Pensamiento Político de la Modernidad, el profesor Óscar Godoy.

DECLARACIÓN DOCTRINAL DEL JUDAÍSMO MESIÁNICO.

CREEMOS en la restauración Física y Espiritual del pueblo judío (LECTURAS OBLIGADAS: Deuteronomio 30:1-6; Ezequiel 36:24-27; Jeremías 31:31-34).

CREEMOS que la Biblia es la Palabra de Dios y está inspirada por el Rúaj HaKódesh (Espíritu Santo).

CREEMOS que Yeshúa (Jesús) es el Mesías prometido, el Hijo de Dios (según fue profetizado), que nació en Belén (según fue profetizado), y que murió por crucifixión (según fue profetizado). Creemos que Yeshúa resucitó de entre los muertos (según fue profetizado), hizo expiación por nuestro pecado, y volverá otra vez para juzgar al mundo.

CREEMOS en un Mesías y en dos venidas. El Pacto Renovado (Brit Jadashá) sellado por la sangre de Yeshúa, hace posible que todos los que reciben a Yeshúa, vengan directamente delante de la presencia del Dios de Abraham, Isaac y Jacob, tanto en este tiempo presente como para siempre en la eternidad.

CONCLUSIONES

1. De los anteriormente expuesto podemos concluir que el mesianismo es un movimiento que tiene su origen en la primera profecía bíblica y ha marcado a toda la historia del hombre.
2. Es un concepto manejado relativamente desde hace poco tiempo, el siglo XIX, pero ha estado presente en toda la existencia de la iglesia.
3. Compartimos plenamente el concepto de Jesucristo como el Mesías prometido el salvador de la Humanidad.
4. Todo el que niegue a Jesucristo como el único y suficiente salvador está automáticamente desviado del camino correcto.

RECOMENDACIONES.

1. Aceptamos que el movimiento judío mesiánico es una estrategia utilizada por el Espíritu Santo para salvar, como lo hizo en los primeros siglos de la historia de la iglesia, a todos los descendientes de Abrahán que acepten a Jesucristo como su único y suficiente salvador. Todo el que invocare el nombre del Señor será salvo.
2. Aceptamos que los judíos pueden utilizar sus realidades ideosincráticas, para realizar su culto a Dios, entendiendo que la doctrina es lo céntrico siendo los modelos culturales aceptables en todos los pueblos de la tierra.
3. Aceptamos a nuestros hermanos Judíos Mesiánicos como creyentes en Jesucristo sin que por ello tengamos que vivir de acuerdo a la idiosincrasia de los Hebreos, somos el pueblo de Dios llamados para heredar salvación

4. Alertamos sobre todo intento de judaizar la iglesia de Jesucristo, sobre todo en este último tiempo, la salvación es producto de la obra redentora de Jesucristo en la Cruz del Calvario y aceptamos los principios neotestamentarios enseñados por el Apóstol Pablo, tajantemente al decir. Los que por la ley os justificáis de la gracia habéis caído.
5. Rechazamos toda pretensión de distorsionar las 16 doctrinas fundamentales para enseñar nuevas revelaciones que directamente nos llevan a Judaizar.

ANEXO

JUDAÍSMO

Tendencias actuales

La emancipación civil de los judíos europeos, proceso que se vio complicado por un prolongado sentimiento antijudío que fue surgiendo en Europa, evocaba diferentes reformulaciones del judaísmo, tanto en Europa occidental como oriental. En el oeste, especialmente en Alemania, el judaísmo fue reformulado como una confesión religiosa, como un protestantismo moderno. El movimiento reformista alemán perdió las esperanzas de una vuelta a Sion (la tierra, el hogar de los judíos) y acortaron y embellecieron los servicios religiosos de adoración, adoptando en los sermones un lenguaje más corriente y rechazando muchas de las leyes y costumbres judías arcaicas. Los rabinos reformados asumieron muchos de los papeles de los ministros protestantes. Los primeros reformistas teológicos, tales como Abraham Geiger y Samuel Holdheim, influidos por filósofos alemanes como Immanuel Kant y Georg Wilhelm Friedrich Hegel, ponían mucho énfasis en los temas relacionados con la ética y en la creencia del progreso humano. La facción más conservadora dentro de los reformadores, liderada por Zacarías Frankel, estaba a favor de mantener la lengua hebrea y de seguir practicando las costumbres más tradicionales. En oposición a la actitud de los reformadores, la ortodoxia moderna, cuyo guía fue Samson R. Hirsch, buscó armonizar el judaísmo tradicional con las nuevas enseñanzas.

En Europa del Este, los judíos formaron un grupo social numeroso y con características muy diferenciadores. Aquí, la modernización del judaísmo tomó la forma de un nacionalismo étnico y cultural. Lo mismo que otros movimientos nacionalistas que estaban surgiendo en el este europeo, el movimiento judío puso un especial énfasis en la revitalización del lenguaje nacional (hebreo; luego también el yidish) y en la creación de una literatura y cultura modernas. El sionismo fue un movimiento creado para formar una sociedad judía moderna en las tierras bíblicas. Este movimiento se asentó firmemente en Europa del Este, después de haber sido formulado por los estudiosos Leo Pinsker, de Rusia, y por el austriaco Theodor Herzl. El sionismo fue una ideología secular, pero estaba enraizada y evocaba fuertemente el tradicional judaísmo mesiánico, hecho que al final culminaría con la creación del Estado de Israel en 1948.

EL JUDAÍSMO EN LATINOAMÉRICA

Aunque no muy numerosas, las comunidades judías de Latinoamérica proceden de distintas oleadas de emigrantes sefardíes y, más tarde, asquenazíes, que han ido llegando en los últimos 150 años. La mayoría de estas comunidades han mantenido una línea liberal.

EL JUDAÍSMO EN ESTADOS UNIDOS

La comunidad judía en Estados Unidos descende de los judíos de Europa central (que emigraron a mediados del siglo XIX), de los judíos del este europeo (que llegaron entre 1881 y 1924) y de los refugiados y supervivientes del Holocausto. Las distintas formas que tiene el judaísmo en este país (reformado, conservador, ortodoxo) son producto de la adaptación de estos grupos de judíos inmigrantes a la vida en Estados Unidos y a su interacción entre sí. Institucionalmente, el judaísmo ha adoptado la misma fuerte estructura congregacional que tiene el cristianismo. A pesar de estar relacionados con movimientos nacionales, la mayoría de las congregaciones mantienen una considerable autonomía.

EL JUDAÍSMO REFORMISTA

El judaísmo reformista, que se inició en Alemania, fue el primer movimiento judío a la hora de autodefinirse. En Estados Unidos recibió la influencia del protestantismo liberal, y en especial de un movimiento llamado Evangelio Social. A partir de la década de 1940, y dada la existencia del baluarte del racionalismo religioso, el judaísmo reformista ha puesto un mayor énfasis en la identidad judía y en su cultura religiosa tradicional. Su orientación se ha mantenido liberal y con una autoridad única.

EL JUDAÍSMO CONSERVADOR

El judaísmo conservador encarna el sentido de comunidad y de piedad popular de los judíos del este europeo más actuales. Respeta las leyes y prácticas judías tradicionales, a la vez que propone un acercamiento con una mayor flexibilidad y comprensión a la Halajá. El judaísmo reconstruccionista es partidario del naturalismo religioso, a la vez que enfatiza la identidad y cultura judía.

EL JUDAÍSMO ORTODOXO

Más que un movimiento, el judaísmo ortodoxo es una amplia gama de grupos tradicionalistas que van desde la ortodoxia moderna, que trata de integrar las prácticas tradicionales con la vida moderna, hasta algunas sectas hasídicas que rechazan todo lo relacionado con el mundo moderno. La gran fuerza de la ortodoxia judía en Estados Unidos se debe a la migración masiva de judíos tradicionalistas y hasídicos, supervivientes del Holocausto.

LA TRASCENDENCIA DE ISRAEL

El judaísmo se ha visto seriamente afectado por la matanza de los judíos europeos a manos de los nazis y por la fundación del moderno Estado de Israel. Hoy en día, y para la mayoría de los judíos, Israel y el Holocausto están fuertemente unidos, y constituyen un

símbolo de la muerte colectiva y del renacer, en un sentido profundamente religioso. Israel tiene una dimensión religiosa que encarna la dignidad de los judíos y la promesa de la realización mesiánica. Durante las últimas décadas, todos los distintos movimientos del judaísmo, exceptuando a los fanáticos ultraortodoxos, se han orientado más hacia esa idea de Israel. Tanto el movimiento reformista como el conservador han hecho esfuerzos para conseguir ser reconocidos legalmente, y para alcanzar el mismo nivel de importancia que tiene la ortodoxia en el Estado de Israel, donde el matrimonio, el divorcio y la conversión están controladas por rabinos ortodoxos, quienes dentro del gobierno reciben el respaldo de los partidos religiosos ortodoxos.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ <http://www.google.co.ve/>
- ✓ <http://ministro.org/>
- ✓ judio.bacor.org/ - 20k - 23 Jul 2004
- ✓ usuarios.lycos.es/LafabiWords/jesus/mesian-1.htm
- ✓ es.encarta.msn.com/encyclopedia_961536415/Mesianismo.html
- ✓ * Newman, Yacob, y Siván, Gabriel, "Judaísmo A-Z", Departamento de Educación y Cultura Religiosa para la Diáspora, Jerusalem, Israel, 1983/5743.

- ✓ **Alcobendas (Madrid), Sábado 9 de Junio de 2001. SEMINARIO TEOLÓGICO DE LA UNIÓN EVANGÉLICA BAUTISTA ESPAÑOLA PONENCIA: "PERSPECTIVA EVANGÉLICA DEL MOVIMIENTO MESIÁNICO ACTUAL" Prof. Joaquín Yebra**